

**E P I T O M E**  
**DE LA VIDA DEL**  
**INCLITO Y ESCLARECIDO PADRE**  
**SAN PEDRO PASQVAL**  
**DE VALENCIA**

**Obispo de Iacn, y Martir de Granada, de el Ordé  
Real y Militar de Nuestra Señora de la Merced  
Redempcion de Cautivos.**

**Compuesto por el Padre Lector Fr. Lorenzo de  
Meneses Religioso dicho Orden, y amantissimo  
devoto de el Santo.**

**Dedicado â Don Gomez de Tordoya, y Figueroa**



---

**Con Licencia en Cordoba por Andres Carrillo. Año 1673**

NOTES

THE ADVANCE

OF THE

ADVANCE

ADVANCE

ADVANCE

ADVANCE

ADVANCE

ADVANCE

ADVANCE

ADVANCE

ADVANCE



ADVANCE

# SEÑOR DON GOMEZ

DE TORDOYA, Y FIGVEROA.



VNQVE me hallo en Cordoba, ameno Iardin de las mas fragantes Flores de Nobleza que celebra nuestra España, y admitan las naciones de todo el vniverso, y pudiera Patrocinar este Epitome de la vida de mi esclarecido Padre S. Pedro Pasqual de Valencia, Obispo de Iacn, (á quiẽ consagra nuevo culto la Santa Sede

Apostolica) Açucena candida de el Sagrado Campo de mi Real Familia Redemptora, y nacarado Clavel q̃ con lo rojo de su sangre tiñó Sagradamente en Granada el Ara, que tributo en Aromas á Dios el mas suave sacrificio, rindiendo a la seguridad de el tirano la mejor Cabeça que goçaron aquellos pasados siglos; con todo Señor no à permitido mi afecto esta q̃ pudiera parecer ingratitud, cõfessando la deuda de mi forçoso reconocimiento á los muchos favores q̃ estoy deviendo á V.m. y assi sin que pueda pasar por la censura de poco atento á tanta Nobleça, le dedico este brebe Compendio, si desahogado en la corteça de sus voces, dulce, y apacible en la medula para el recreo de el alma: bien se que á no ser la materia tan Sagrada, cesara mi atrevimiẽto en otra qualquiera oferta, pero à el poner en mano de V.m. la vida de tan Illustre Heroe, Santo y generoso Principe de las dos Iglesias, Triunfante, y Militante, me parece que queda con algun desahogo el desempeño, y con noble escudo de seguridad el temor à el golpe de la censura: dicha es lograr en vna misma accion el nombre de afectuoso con titulo de interesado, lo primero: debo á mi voluntad,

luntad; lo segundo á la noble correspondencia de su favor: mas que mucho si se halla con tanta Nobleça heredada, y tanta virtud adquirida. Para acreditar lo noble (sin ocurrir á sus gloriosos ascēdientes) baste dezir que V. md. es primogenito de el muy Ilustre Señor Don Lope de Tordoya y Figderoa, Comendador de Sāctiago, de las Villas de Açuaga, y la Gĩa-ja, General de la Artilleria de Cerdeña, á quien la Magestad Cesarea de Felipo III. el Grande, honrró despues con otros Gobiernos con el de Badajoz à tiempo que la furia Lusitana alentaba su tirano esfuērço contra su Real Corona, dō de juntando con la prudencia del geuierno, el arriisco de su valor, era en el theatro de la Campaña el primero á quien no causaba tofigo el humo de la Polvora, y alborotaban los ruidos de el plomo, siendo muro su pecho para la Real defensa; y baste dezir q V. md. es hijo de la muy Ilustre mi Señora, Doña Ynes de Salcedo y Rol, de cuya esclarecida sangre tanto aprecio haze nuestro Estremeño Pais, que en los rendimiētos que le tributan, acreditan su grandeça. En las virtudes adquiridas mas vale que el silencio se dē de mano con la modestia, para que ls voz con torpe estilo no llegue à ahajarlas, solo diré que si son pasmo de la admiracion, tambien son el blāco de la imbidia. A quiē pnes puede el afecto llebado de la verdad, dedicar la vida de vn Santo Principe de la Iglesia, Martir y Noble, sino à vn tan Noble y virtuoso Caballero: con mucho gusto la pongo en manos de V. md. para lograrle en esta vida mejor trono de grandeza: la de su Calsa prospere Dios muchos años, y le guarde.

Mas afectuoso siervo y Capellan de v. md. Q. S. M. B.

Fr. Lorenzo de Meneses.

**N**O invoco à Clio, ni el favor imploro  
de la famosa hija de Diana,

ni de Caliope armonico canero,

Paraninfo de Cintia cortesiana.

Dexo las Liras de el Castalio Coro,

y a toda ciencia doy de mano vfana,

y solo imboco por mi dulce Apolo,

al que gobierna el vno y otro Polo.

A el poder por essencia incommutable

à el valor en tu ser inaccessible,

à el hùbre, y Dios en perdonar afable

y à el que es Iuez delas almas infalible

A el Oceano inmenso inapeable

de toda perfeccion indefecible,

este es à quien invoco por mi dueño,

para furcar el Mar en corto Leño.

Y porque no me pierda en mi destino,

pongo por mi abogada, y protectora,

à la Aurora de el Sol mas peregrino,

en quie la gracia vive, y vn Dios mora.

Aquella que al Cupido mas Divino,

Celestial Venus quiere, y enamora,

à la Reyna de el Cielo Soberana

mas brillante que Fhebo, y que Diana.

**Iudith famosa, Rut divina, y fuerte**  
de la comun ruina separada,  
q̃ triúfando del mūdo, y de la muerte  
fuiste de la Epidemia preserbada.  
Para que escriba, pinte, cante, acierte  
la vida de PASQVAL mas celebrada  
dame tu gracia, porq̃ pueda en tanto  
hazer sonoro mi funesto Canto.

**Y tu Sol de la Iglesia mas brillante,**  
Pyra de amor, y llama mas ardiente,  
Fanal de nuestra Iglesia Militante,  
que Farol eres ya resplandeciente.  
De esse Zafir hermoso, y radiante  
donde asistes â Dios eternamente,  
atiende de tu vida los prodigios  
acrisolados ya por los litigios.

**Nació siendo portento á los jardines**  
de Valencia florida, la mas vella,  
mas candido lazmin, q̃ sus lazmines  
pasando de ser Flor à ser Estrella,  
Para ser Cherubin de Cherubines  
del Deifico amor; Rayo, y centella,  
que teniendo su origen en el suelo,  
tanto creció q̃ alúbra alla en el Cielo.

q̃ alúbra

De

De Meçarabes Padres Valencianos  
que quedaron rendidos à el tributo,  
per ser baliétes, nobles, y Christianos,  
pagando teudo à el Agareno bruto.  
Fue su origen illustre entre Villanos,  
cuy o horror de tinieblas con su luto  
no pudieron tapar sus lozes bellas,  
brillátes siédo de Christiane estrellas.  
Dentro del moro fue su nacimiento,  
para ser contramuro à su defensa,  
allí nació para admirar portento  
escudo siendo à la tirana ofensa.  
Y en el Santo Sepulcro, el Sacramento,  
del Bautismo le diò la llubia inmensa,  
con que blasonar pudo soberano  
de ser cautivo aun antes q Christiano,  
De Pedro, y Nicolas le diò los nombres.  
por devocion, la devocion Christiana  
de Pasqual, y Valencia por renóbres,  
su illustre sangre, y patria cortesana.  
Para ser conoeido de los hombres  
siendo de la Corona Valenciana  
el laurel mas invicto, y el mas fuerte,  
á quien rayos no tocan de la muerte.  
Creció

**Creció su vida, y su virtud crecía,  
y siendo à su virtud, igual su ciencia,  
vno, y otro Farol tanto lucía  
que en el crecer formaron cópetencia.  
A la virtud, la ciencia no excedía,  
pareciendo en el ser vnica esencia;  
y siendo su virtud tan excelente,  
fue la ciencia tan grande, y eminente:  
En Cathedra, y en Pulpito ilustraba  
su Cabildo feliz, y Yglesia Sancta,  
con su luz las tinieblas auientaba  
de su Ciudad, à quien la culpa estápa.  
Y quando mas humilde la ocultaba,  
ella se descubria, que era tanta  
que en su pecho amoroso no cabía,  
pues era mas su luz, que la del dia,  
No parò aqui sagrado el noble intento  
de la empresa mayor que le llamaba,  
pues volando veloz su pensamiento,  
de virtud, à virtud le boceaba.  
A ser de Redemptores el portento  
su charidad ardiente le incitaba,  
y para ser de la Merced Erario,  
el Avito se viste Mercenario.**

**En**

En la Esquadra brillante de MARIA,  
emulo de Nolasco, mas ardiente  
llegò à ser, y por tanta su oladia  
goçó el Laurel que ciñe ya su frente.  
O Pedro! que dichosa tu porfia  
sigue la Estrella mas resplandeciente  
imitando a Nolasco acá en el suelo  
para triunfar con el alla en el Cielo.

En su Convento Arnaldo Carcalona  
la Toga tersa le vistió dichoso,  
librando la grandeça à su persona,  
y à su virtud, el lustre Religioso.  
No tuvo la Merced mayor Corona,  
ni Santo como Pedro tan lustroso,  
perdone mi Nolasco, que la llama  
de mi deboto ardor, tãto me inflama:  
De Principes, y Reyes estimado,  
Le elige, layme para ser radiante  
Ayo, y Maestro, de su Hijo amado,  
D. Sancho de Aragon su noble Infante  
Por hermano en Castilla venerado  
de aquella hermosa Flor Doña Biolãte  
de Alphonso esposa, Rey q sin segũdo  
Castilla aclama, y le venera el mũdo.

B

Ocupó

Ocupó Sancho la primera Silla  
de Toledo, (Metropoli de España)  
honor siédo de el Orbe, y de Castilla,  
y terror siédo à el Turco en la Cápaña  
Mas porque no fustue la Barquilla,  
de tanta Yglesia, à quié el Tajo baña;  
Obispo auxiliar à Pedro nombra,  
y de Granada à vn tiempo le renóbra.  
Murió la flor del Campo Mercenario,  
pagando fendo à la horrosa muerte,  
que aunq Principe fue, fue tributario,  
à quien no libra de el poder lo fuerte.  
Arabesole el pecho, temerario (te)  
el harpó Turco, (como el múdo advier  
y muerto Sancho inexpugnable muro,  
retito busca para estar seguro.  
A Toledo camina su enseñanza,  
donde enseña Sagrada Theologia,  
y puesta siépre en Dios la confianza,  
era contra las sombras clato dia.  
Mas ay feliz mil vezes su esperança,  
que no queriendo Pedro, con porfia  
propicio el Cielo Santo le blasona  
en lacn con la Mitra, y la Corona.

Aquí

Aqui pues comenzaron los desvelos  
del mejor Padre, y del Pastor mas Sãto  
aclamando mas biẽ de aquellos Cielos  
los Parainfos, con acorde canto.  
Porque yo en disonantes Paralelos,  
ã sus glorias absorto quedo, en tanto  
q̃ el discurso, y la voz, puestos è calma,  
goçã del cuerpo quando està sin alma.  
Vigilante el Rebaño visitaba,  
de la furia Otomana, mas que ageno,  
y la Campaña de la en pisaba  
que Pyrata surcaba el Agareno;  
Mas como ser Cautivo deseaba,  
por el Cautivo de piedades lleno;  
le entregò Dios para mirarle vfano,  
ã la prision de la tirana mano.  
Prisionero à Granada le llebaron  
las impiedades de picdad agenas;  
fuertes los grillos à sus pies echaron.  
Esposas à sus manos, y Cadenas.  
Cruels y groseros aherrojaron  
sus candidas y hermosas Agucenas,  
pero que importa, si quando rendidas  
muertes estorban, ofreciendo vidas:

Que tropel de fatigas, y cuidados,  
que llubies de llorosos sentimientos  
no le asistierõ, quãdo biò ahetrojados  
los Christianos Cautivos en tormétos?  
Con lagrimas sus ojos anegados  
fluctuan en suspiros, y lamentos:  
pero que mucho, si por varios modos  
siente las penas que padecen todos.  
Triste su ausencia con suspiros llora  
su Yglesia Santa de lamentos llena;  
Oro, y Plata le embia que atesora  
para el rescate de su dura pena.  
Mas como el Oro, y Plata no le suena  
como el llanto de aquel q̃ le enamora,  
con ella favorece compasivo  
à el Cautivo, quedandose Cautivo.  
A el iugo de el cruel Mahometano  
la cerviz vaxa, siendo à la coiunda  
tiro tendido que apretó villano  
el brazo vil, q̃ en impiedad se inunda.  
Pero siempre à el trabajo tan vfano  
por el Cautivo su piedad abunda,  
que no parece solo à el sufrimiento,  
muchos parece en su crecido aliento.

La

La Renta de su Mitrà confemia  
en rescatar los milleros Cautivos,  
y si dinero el Santo no tenia  
para el regalo de los desvalidos,  
De limosna á los otros lo pedia  
con suspiros, solloços, y gemidos,  
solicitando con su dulce encanto  
el pobre, para el pobre, con sollozo.  
A Muley Mahomat noticia dieron  
los Moravitos fieros inhumanos  
de muchas ocasiones en que vieron  
socorrer los Cautivos por sus manos,  
Y para que le impida le insistieron.  
mas ay propicios Cielos soberanos  
q̃ a el quetele estorbar cō sus rigores,  
el Pan q̃ lleba, se convierte en Flores.  
No era el tiempo à las Flores oportuno;  
cō que el barbaro Rey todo admirado,  
dexa de serle adverso, y importuno;  
y con precepto á todos à mandado  
de las Mazmorras no le impida alguno  
paso, ni entrada; que quien à trocado  
las migajas en Flores, y lazmines;  
las Mazmorras hara tambien lardines.

Los Niños, y mugeres que à el violento  
rigor de el mas cruel Rayo inhumano  
pueden apostatar, su amor atento  
pone primero en salvo, que villano  
ni aun permite q̃ apūte el pensamiēto  
contra la fè con rigurosa mano;  
siendo mugeres, y cautivos Niños,  
los primeros que goçan sus cariños,  
El ierro elige, sacudiendo el Oro,  
porque no gima el pequeñuelo infāte,  
y à los rigores de el tirano Moro  
era escudo formado de Diamante,  
En el su pequenez libra el tesoro,  
Pedro en cadenas libertad trūfznte,  
que mientras goça la razon de vivo,  
està mas libre, quando mas Cautivo?  
No se quedò sin paga su desvelo,  
pues aviendo vnos Niños rescatado  
que à Missa le aiudaban, quiso el Cielo  
ver à sus pies el Niño Dios postrado,  
Maravilla mayor que en este suelo  
otra Santo ninguno la à logrado,  
oyga la devocion, y ecuche atenta;  
miètras mi pluma cō verdad lo quēta.  
Que:

Queriendo celebrar se viò afligido  
por no tener quien le ayudase à Missa,  
y à el encuentro vn Infante le à salido  
que apenas en el suelo se divisa,  
Que buscas? (le pregunta con dolido  
con gran fervor, y demasiada prisa)  
quié à Missa me aiude, (dixo el Santo,)  
mas tu belleça me à causado espanto.  
Pues yo te ayudarè, (mas que brioso  
dixo el rapaz con demasiada gracia,)  
à quien pregunta el Santo cuidadoso,  
vièdo en tal peqñez, tamaña audacia;  
Pues sabes ayudar? si dixo airoso:  
preguntame, y veràs como se facia  
de tu cuidado todo tu deseo,  
siendo el servirte mi mayor trofeo:  
Hizole vnas preguntas, y admirado  
de verle responder todo se yela,  
la Missa empieza, pero con cuidado  
miràdo el Niño, à su hermosura anhela  
El coraçon le rinde enamorado;  
y tanto su belleça le desvela,  
que los sentidos le à dexado en calma,  
siendo el imã que le à robado el alma.

Acabó

Acabó el Sacrificio Sacro Santo,  
y á busca: buelbe el admirable Niño,  
q̃ era de el ciego amor el fuego tãto,  
quanto de su aficion todo el cariño,  
Y hallose à poca costa nuestro Santo,  
el que era de la Niebe blãco Armiño,  
y con curiosidad le haze advertencia,  
q̃ su origen le diga, y descendencia.  
No soy yo de este Reyno le responde,  
pero tengo por cierto, y evidente,  
q̃ quié mis Padres son, no se te escóde,  
pues los conoces infaliblemente.  
Aqui vine à servirte, desde á donde  
te vi afligido en lance tan vrgente,  
y à el mismo paso que le respondia,  
mas en Pasqual la admiracion crecia.  
Quien asì ayuda à Missa, es muy posible  
(dixo el Santo) que sepa la Doctrina?  
y el Niño le responde: es infalible  
con vna seriedad mas que Divina.  
Y porque sepas que es indefectible  
esta verdad, à el punto me examina,  
que à responderte à todo me prefiero;  
Catolico, fiel, y verdadero,

Edm.

Pues

Pues dime Niño mio: quien es Christo?  
á que responde: ó Cielos Soberanos  
ya en bano Pedro mio me rescisto,  
yo soy: mira este pecho, y estas manos,  
Y bèn con claridad lo que no as villo,  
para q̃ el mūdo sepa y los Christianos,  
que por aver los Niños rescatado  
Cautivo tuyo soy, y enamorado.

Arrojase á sus pies todo lloroso,  
y lagrimas vertiendo de contento,  
con vn afecto tierno y amoroso,  
baña en suspiros la region del viento.  
En extasis se queda misterioso,  
y el Niño se le ausenta, pero atento,  
al verle á su baxeça tan propicio,  
le agradece rendido el beneficio.

Crecieron sus intentos mas que activos  
desde aquella ocasion, mas por q̃ rātos  
no apostataren de la Fê Cautivos,  
opresos á el rigor de los espantos,  
Fueron sus pensamientos tan activos  
para escusarles los eternos llantos,  
que Maestro, y Doctor la Pluma toma,  
para impugnar la Seta de Mahoma.

Su Alcoran con tradicē con decorēs  
bien formados, y nobles pensamiētos,  
los Morabit os gimen, y los Moros  
se rinden â sus sabios argumentos.  
Del Christiano, y del Turco haze reso,  
para ofrecer â Dios, q̃ las intēcos (ros,  
no solo son de defender Christianos  
fino de convertir â los Paganos.

Mira la chusma vil que le convierte  
el Arabe â su ciencia soberana,  
y â vna Mazmorra le condena fuerte  
de su precepto la impiedad tirana.  
De luz le priva, y le condena â muerte  
porque no escriva, (diligencia hana,)  
pues Dios le embia desde la alta cūbre,  
cô vna hacha vn Angel q̃ le alumbrē.

El Paraiso â Pedro le servia,  
porque se logre su sagrado intento,  
y â mas hermosa luz que â la del dia  
su Libro saca, para ser tormento  
A el Barbaro cruel que le oprimia,  
pero repare todo el mundo atento,  
q̃ a quien vn Angel sirve en su destino,  
goçar titulos puede de Divino.

Escriu

Escribió muchos Libros que la historia  
de su vida, mejor que yo los cuenta,  
para que no le olvide la memoria,  
y para que le aclame mas que atenta  
la devocion, pero su mayor gloria  
en su Biblia pequeña dexò esenta,  
probando el mas feliz, y claro dia  
de el instante primero de MARIA.

Brillaba Rayos de fulgor radiante  
la luz de su doctrina, y inhumana  
la media Luna, Barbara, inconstante,  
no quiso que luciera tan vfana,  
Y à la segur del mas cruel Turbante  
la vida siega de su Flor temprana,  
haziendo à costa de el atroz desvelo,  
Luzero mas brillante para el Cielo.

Sacrificando estaba, ò terribleça  
de el Sacrilego error Mahometano!  
quando de el blanco cello la Cabeça  
le quita fiera y arrevida mano.  
Mas ay Dios! y q̃ grande es tu fineça!  
pues à vn golpe tan solo de el tirano,  
que dos victimas logras confidero,  
Cordero à Christo, y à Pasqual Cor-  
dero.

A Clabel, se reduce la Azucena,  
bañada con la sangre mas lustrosa,  
para que la Floresta mas amena  
de su Familia, quede mas vistosa,  
El candido Iazmin ya le enajena  
pasandose á el imperio de la Rosa,  
para que en el lardin de Redemptores  
aya fragancias de diuersas Flores.

Murió Pedro, murió, pero que acento  
publica de mi voz funesto canto?  
Pasó Pedro, pasó, (mejor lo quento)  
á el Celestial Alcaçar; del encanto,  
y Valle miserable de el lamento,  
para que el Cielo le venera Santo.  
admirando la Yglesia Militante,  
para ser Serafin de la Triunfante.

Es el consuelo de los aflagidos,  
es el alivio á los desconsolados;  
todavia es el Padre de Cautivos  
que á la violencia viben aherrajados,  
Los q en el mar del mudo bá perdidos  
naufragando en miserias, y cuidados,  
si á Pedro se consagran, es muy cierto,  
que hallan en el su mas seguro puerto.

Aclame

Aclame pues su Soberana Fc m pã (se,  
desde el Oriéte hermoso, hasta el Oca  
la mas tonante, y mas sonora Triópa;  
y en valido clamor, y nada escaso,  
Con ecos de su aplauso el ayre rompa,  
celebrele las Ninfnas de el Parnaso,  
mas no, que Deas q fingió el desvelo,  
no saben lo que goça alla en el Cielo.  
Alabenle los Angeles hermosos  
en aquel Globo de Zafir cambiante,  
no queden Serafines amorosos  
que no le juren por mayor amante,  
Y porque en mis conceptos nebulosos  
é ofuscado à su luz lo mas brillante,  
â sus divinos pies todo rendido  
de tanta corteidad perdon le pido.

❧ F I N I S. ❧



# CON LICENCIA

En Cordoba, por Andres Car-  
rillo de Paniagua, año  
de 1673.

